

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta formula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

o bien

El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

R/ Amén

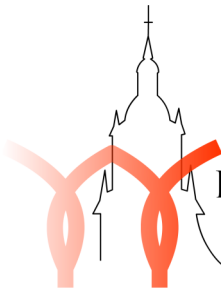
Si parece oportuno se canta una plegaria a la Virgen, p.e. la Salve o el Himno a la Patrona.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia, se retira.



DIÓCESIS DE
OSMA-SORIA
www.osma-soria.org

Delegación de Liturgia
y Espiritualidad



**CELEBRACIÓN DEL DOMINGO,
DÍA DEL SEÑOR,
EN ESPERA DE PRESBITERO**

**V DOMINGO DE CUARESMA
DÍA DEL SEMINARIO
17 DE MARZO DE 2013**



CANTO DE ENTRADA

*Me invocará y lo escucharé, lo defenderé lo glorificaré;
lo saciaré de largos días y le haré ver mi salvación.*

Tú que habitas al amparo del Altísimo ,
que vives a la sombra del Omnipotente;
di al Señor: “Refugio mío, Alcázar mío; Dios mío confío en ti”

RITOS INICIALES

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: en este V Domingo del Tiempo de Cuaresma, en el que celebramos el Día del Seminario, os saludo a todos como delegado de vuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar este tiempo sagrado que nos prepara para la Pascua, alimentando nuestra vida con la Palabra de Dios y el Cuerpo de Cristo. Alabemos juntos el nombre del Señor y digámosle: Bendito seas por siempre, Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN

Hermanos: nos vamos acercando a la Pascua, fiesta de la luz y de la gracia. Las palabras de Cristo son espíritu y vida; su Cuerpo y Sangre son Pan de vida y Bebida de salvación, prenda de resurrección. Por eso, alejarse de Él es instalarse en la muerte. ¿Cuál es la situación interior de cada uno y la situación de nuestra comunidad? ¿Es de apatía, miedo, tristeza y vacío? Pongámonos a los pies de

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Porque la creación entera gime con dolores de parto, con la esperanza de los cielos nuevos y la tierra nueva, por la redención de Jesucristo, tu Hijo. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Se concluye con la oración después de la comunión del día

OREMOS

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

Te pedimos, Dios todopoderoso, que nos cuentes siempre entre los miembros de Cristo, cuyo Cuerpo y Sangre hemos comulgado. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario y se prosigue con la acción de gracias.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Cristo que -a través del ministerio de la Iglesia- nos dirá: “yo no te condeno, anda y, en adelante, no peques más”; pidámosle que nuestros propósitos sean verdaderos.

Hoy, en nuestra Iglesia diocesana, celebramos el Día del Seminario. Palpamos la necesidad de sacerdotes en nuestra Diócesis. Oremos por las vocaciones y ayudemos al Seminario con nuestra ofrenda de este día.

ACTO PENITENCIAL

En silencio, pongámonos ahora ante Dios. Somos pecadores. En nuestra vida, a menudo, nos alejamos del camino de amor que Jesús nos ha mostrado. Por eso, en estos cuarenta días que nos llevan a la Pascua queremos suplicar a nuestro Padre Dios que nos renueve interiormente.

Se hace una breve pausa en silencio.

Juntos decimos la confesión general: Yo confieso...

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdóne nuestros pecados y nos lleve, a la vida eterna.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que tu gracia nos ayude para que vivamos siempre de aquel mismo amor que movió a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo...

LITURGIA DE LA PALABRA *(Leccionario)*

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado)*

SEGUNDA LECTURA

*Canto de aclamación antes del Evangelio: **Tu Palabra me da vida, confío en ti, Señor; tu Palabra es eterna en ella esperaré.***

EVANGELIO

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san N.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

El V Domingo de Cuaresma, el de los profetas, nos lleva hasta la etapa de aquellos hombres inspirados por el Espíritu que prepararon la venida del Salvador. El profeta Isaías anunció la liberación del exilio de Babilonia y el retorno a Israel, como un nuevo Éxodo hacia la tierra prometida. El Señor actuó a favor de su pueblo mediante el signo del agua, como lo hace ahora en el Bautismo. Nos queda una etapa, la última oportunidad para purificarnos con la penitencia, bebiendo el agua que representa al Espíritu Santo.

La segunda lectura proclama magníficamente la finalidad de este camino de fe: “*Para conocerlo a Él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, para llegar un día a la resurrección de entre los muertos*”. Un día comenzamos este camino con la regeneración bautismal, cuando nos incorporaron a Cristo; pero nuestra historia de pecado hace necesario que renovemos aquella primera gracia con el Sacramento de la Penitencia.

Cristo, Maná del cielo, que haces que formemos un solo Cuerpo todos los que comemos del mismo pan, refuerza la paz y la armonía de todos los que creemos en ti

R/ Cristo, Luz del mundo, ilumina nuestra vida.

Cristo, médico celestial, que por medio de tu pan nos das un remedio de inmortalidad y una prenda de resurrección, devuelve la salud a los enfermos y la esperanza viva a pecadores.

R/ Cristo, Luz del mundo, ilumina nuestra vida.

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.



RITO DE LA COMUNIÓN

Acabada la oración de los fieles y la colecta se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía, toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN: Cantemos al Amor de los amores

(Se prosigue con esta plegaria)

Cristo nos invita a todos a su mesa, en la cual entrega su Cuerpo y su Sangre para la vida del mundo. Digámosle: **Cristo, Luz del mundo, ilumina nuestra vida.**

R/ Cristo, Luz del mundo, ilumina nuestra vida.

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios.

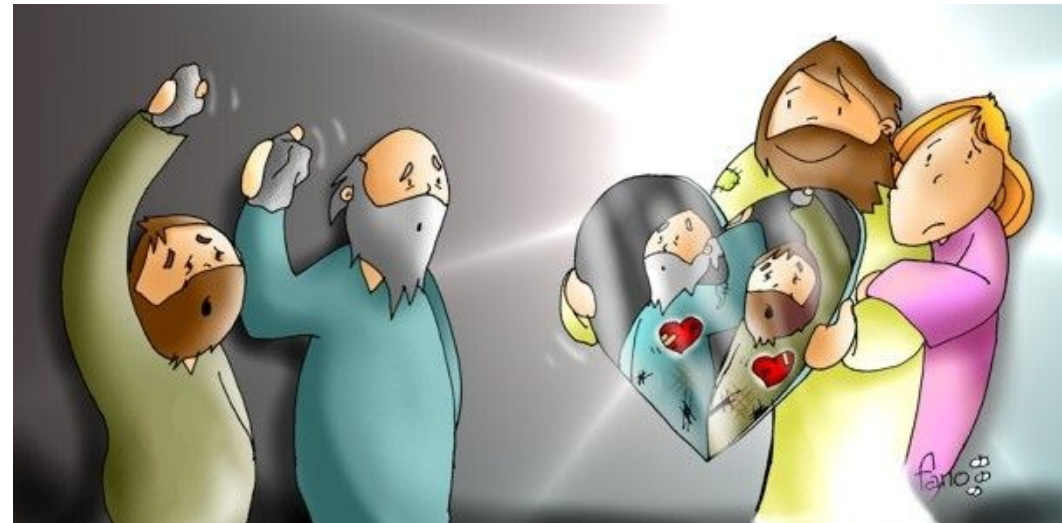
R/ Cristo, Luz del mundo, ilumina nuestra vida.

Cristo, Sacerdote único del Altísimo, que encomendaste a los sacerdotes ofrecer tu sacramento, haz que su vida sea fiel reflejo de lo que celebran sacramentalmente.

R/ Cristo, Luz del mundo, ilumina nuestra vida.

Volviendo ahora al tema específico de esta Cuaresma del Ciclo litúrgico C, debemos ir tomando conciencia de lo que es hacer penitencia. Recordemos cómo nos lo ha ido anunciando el **Tríptico penitencial**: “*si no hacéis penitencia, todos pereceréis*” (Lucas 13, 5 - III Domingo); “*este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido*” (Lucas 15, 32 - IV Domingo); y hoy, en la tercera escena de este tríptico, Jesús encuentra a la mujer adúltera, muerta ya jurídicamente, a la que reintegra a la vida absolviéndola de la culpa: “*tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más*” (Juan 8, 11 - V Domingo). Perdón transformante, gratuito e inmerecido, misterio de gracia.

Pero ¿quién puede perdonar los pecados sino Dios? Mucho menos podemos los hombres juzgar o condenar (“*El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra*”) Por eso ¿por qué hemos de confesarnos con el sacerdote? y ¿qué añade su absolución a nuestro arrepentimiento?. Como en el altar donde celebra la Eucaristía y como en cada uno de los Sacramentos, el sacerdote, ministro de la penitencia, actúa **en la persona de Cristo**. Cristo (a quien él hace presente y por cuyo medio realiza el misterio de la remisión de los pecados) es el que aparece como hermano del hombre, pontífice misericordioso, fiel y compasivo.



PROFESIÓN DE FE

Siempre respondemos a la palabra que se nos ha proclamado con la profesión de la fe y la oración. En este Domingo, recordando nuestro Bautismo y preparándonos para celebrar la Pascua del Señor, proclamemos con mayor fuerza la fe que en aquel día se nos dio. Digamos todos juntos: CREO EN DIOS...

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

A Jesús, pidámosle por nosotros y por toda la humanidad, para que todos seamos partícipes de la redención:

» Por el pueblo de Dios: para que sea una comunidad viva en Cristo y ponga calor y esperanza en todos los ambientes. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

» Por las naciones que padecen la guerra, el odio o el terrorismo: para que llegue pronto el día en que la destrucción y la muerte dejen paso a la vida y la paz. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

» Por nuestro Seminario diocesano, por sus formadores y profesores: que tengan la gracia del discernimiento vocacional, para ayudar y alentar en los adolescentes en la llamada de amor que Dios les hace. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

» Por las vocaciones al ministerio sacerdotal, por todas las familias cristianas: para que tengan la generosidad de entregar a Dios algún hijo si Dios los llama para ser sacerdotes. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

» Por los que van a ser bautizados en Pascua y por aquellos que están muertos por el pecado: para que el Bautismo y la Penitencia les lleven a su plenitud humana al concederles la vida divina. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

» Por nuestra comunidad: para que tengamos una vivencia auténtica del acontecimiento salvador que en los días de la Pascua celebraremos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Señor y Dios nuestro, Dios de la vida, que resucitaste a tu Hijo Jesucristo para que -venciendo la muerte- entrara en tu Reino: atiende las súplicas de los que vamos tras la Vida para que un día la vivamos en plenitud. Por Jesucristo nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

